



El caso de la vivienda de Amado Seis ha tenido diversas modificaciones a lo largo del tiempo. Este comunitario ha sido uno de los primeros habitantes de Metzabok. En un principio su vivienda era de palos rollizos como el Corcho y el Tah, con los que edificó muros de empalizada y posiblemente su techo era de palma. Sin embargo, no sabemos exactamente de donde obtuvo estos recursos, pero por ser especies de sotobosque, la extracción seguramente fue progresiva y sin ningún tipo de relevancia en cuanto al trabajo para obtenerlo, maderarlo y colocarlo. Aparentemente el número de habitáculos no ha sido modificado desde entonces, y entre los años 2000 y 2003 no hubo ninguna nueva construcción adicional en la vivienda, solamente restauraciones y sustituciones de piezas de madera en los muros, principalmente. La configuran un dormitorio, una cocina, la casa de su madre y 2 casas de pollos. Alrededor de la vivienda existen algunas especies vegetales de traspatio. El sistema sanitario es de defecación al aire libre. Tienen una toma de agua, pero no hay un lavadero ni mesa semejante para realizar estos trabajos. Y el sistema eléctrico tan sólo abastece a una bombilla y un televisor en el dormitorio principal. Ni en el dormitorio de la abuela ni en la cocina hay alumbrado, ni ningún otro aparato eléctrico. Con respecto a la gestión de residuos domésticos, observamos muchos de ellos tirados en los alrededores de los habitáculos aunque también suelen quemar algunos de ellos y reutilizar las cenizas generadas.

Con el paso del tiempo, en algunos espacios ha modificado la madera de los muros y la cubierta misma, para convertir sus habitáculos en algo más rígido o permanente. De tal forma, en el año 1993, cortó un árbol de Canshán en alguno de los rumbos de extracción que hasta ese momento habían abiertos y en uso: el rumbo a la Caoba, el rumbo a los Acahuales y el rumbo a Damasco. Con la madera de este árbol, cortada de una forma bastante burda, dando la apariencia de haber sido cortados con machete, en lugar de sierra, sustituyó los palos rollizos del dormitorio principal por tablones horizontales. Esta apariencia burda se presenta en todos los elementos de esta vivienda, sobresaliendo entre las demás de la comunidad; no tan sólo en los elementos constructivos sino también en los objetos domésticos, las puertas, el fogón, etc. Esto mismo también ocasiona irregularidad en las dimensiones de los elementos constructivos por ello, entre un tablón y otro y el nivel de los muros y la cubierta, existen separaciones considerables que permiten la ventilación del habitáculo. Las dimensiones de este espacio son de 4 x 5 metros y está orientada norte- sur en el lado más corto, con una inclinación de 20 grados al este. El piso es de tierra apisonada y los horcones, las vigas y las traveses son de Tintal.



Imagen 72: Dormitorio, (2003). Fotógrafo J . Piqué

La cocina, al igual que el dormitorio de la abuela, están colocados paralelamente al dormitorio principal, hacia el sur y separados escasamente por un metro unos de otros. La fecha de edificación exacta se desconoce pero seguramente fue hace más de 10 años. Como podemos ver en las imágenes, el dormitorio de la abuela es un espacio característicamente de apariencia poco rígida y endeble. Los palos de Corcho y Tah con los que están edificados los muros, fueron colocados verticalmente, amarrados con fibras vegetales a un palo horizontal que los atraviesa, pero en la parte más alta del muro. Posiblemente, en la estructura de estos elementos hace falta algún elemento adicional ya que los palos del muro se han derrumbado ligeramente hacia los costados. Las dimensiones del espacio son de 4,5 x 4,5 metros. La estructura de horcones y vigas, al igual que el dormitorio principal, también es de Tintal. El piso es de tierra apisonada y la cubierta de lámina galvanizada pero con una sola pendiente. Al interior de este habitáculo pudimos observar, que a diferencia de las demás viviendas, la dueña de esta casa, ha mantenido las formas más tradicionales de vivir de los lacandones. Tanto la cama con palos rollizos, la forma de colocar la ropa sobre colgaderos alrededor de la cama, el mosquitero, los colgaderos de fibras vegetales elaborados por ellos mismos, las cesterías artesanales, etc.; son algo muy semejante a lo que hemos observado en las imágenes más antiguas de los lacandones del archivo de Na Bolom.



Imagen 73: Dormitorio de la casa de la abuela, 2003. Fotografía J. Piqué.



Imagen 74: Interior del dormitorio de la casa de la abuela, (2000). Fotografía K. Fentanes.



La cocina, compartida entre la madre de Amado Seis y su esposa, es semiabierta y también poco rígida, y de apariencia igualmente muy semejante a las imágenes más antiguas de las viviendas de Metzabok. Las dimensiones son de 4 x 5 metros. Prácticamente es un espacio bajo cubierta ya que sólo tiene uno de los lados con muro de empalizada de Corcho y Tah. La estructura es de palos de Tintal y la cubierta de lámina galvanizada con una sola pendiente. El único muro de este habitáculo está orientado al oeste y da hacia la calle principal del asentamiento, por lo que posiblemente, sólo está colocado por un aspecto de privacidad. Bajo este techo hay una mesa de trabajo donde está el molino de maíz y algunos baldes para preparar alimentos y en el centro del espacio hay un fogón.

En los alrededores de estos habitáculos hay varias especies vegetales cultivadas para autoconsumo. Así mismo, en estos espacios se encuentran las casas de las aves de granja, las cuales han sido construidas con varas de Carrizo.



Imagen 75: Mesa de trabajo en la cocina, (2003). Fotógrafo J. Piqué.

Casa 3.

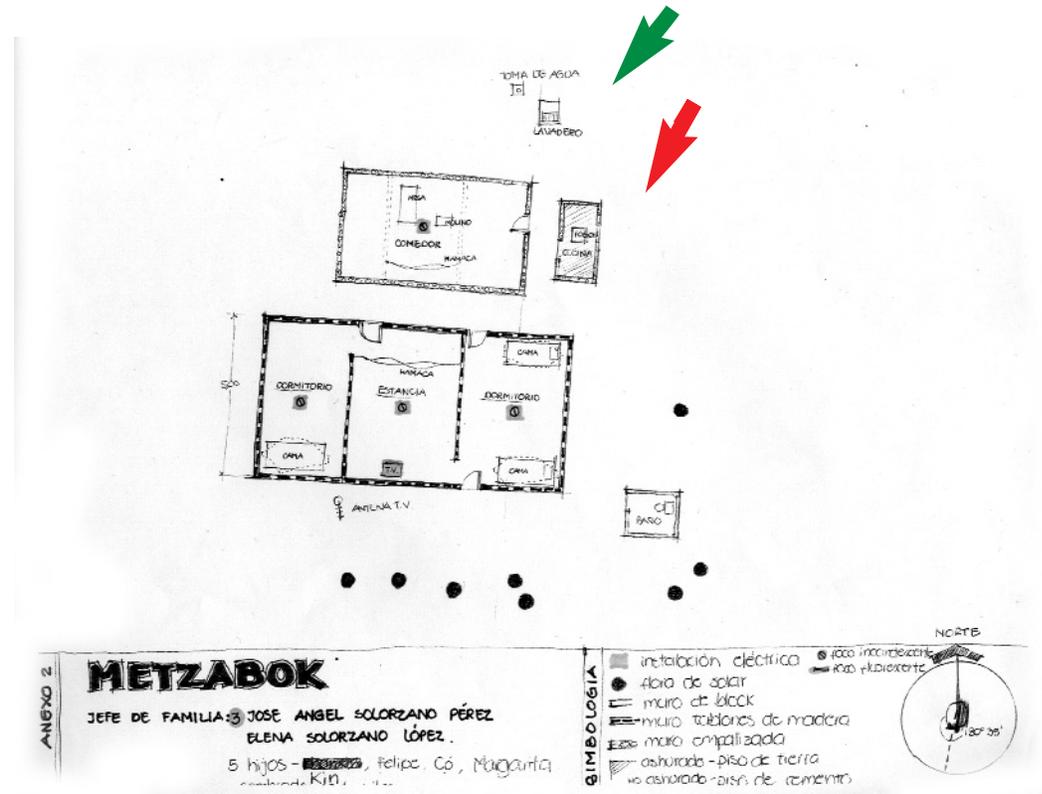


Imagen 76: Croquis de la casa 3. Dibujo K. Fentanes.



Imagen 77: Baño, cocina, comedor y lavadero, (2000). Fotografía K. Fentanes.



Imagen 78: Baño, dormitorio y comedor, (2003). Fotógrafo J. Piqué.



La vivienda de Angel Solórzano fue construida alrededor de 1998. Desde esa fecha y hasta el año 2003 identificamos una modificación en el número de habitáculos. Durante los levantamientos arquitectónicos del año 2000, en total tenía 4 habitáculos rectangulares, orientados norte- sur en el lado más largo y ligeramente inclinados hacia el este. Eran un dormitorio, un espacio para comedor y estar justo enfrente al anterior, una pequeña cocina al costado este del comedor y al sur, detrás del dormitorio, estaba ubicado el baño. Actualmente el conjunto de la vivienda consta de 3 habitáculos; permanece el dormitorio principal, el comedor y el baño, pero se ha eliminado la cocina. Las funciones realizadas en dicha pequeña cocina fueron trasladadas al habitáculo comedor. Por otro lado, en los alrededores de los habitáculos, existen elementos no techados pero donde se llevan a cabo actividades específicas como un lavadero, tendedero de ropa, quema de residuos domésticos, cultivo de algunas especies vegetales del huerto de traspatio pero ninguna casa de pollos o animales domésticos. La instalación eléctrica es de varias bombillas por habitáculo, e inclusive tiene televisión y antena satelital. El abastecimiento hidráulico llega hasta una toma de agua, de donde sale una manguera sin llave de nariz, que se traslada directamente hacia el lugar donde se necesita el líquido. Se lleva al lavadero, al retrete, al área de baño, o bien, se deja tirada alrededor de la vivienda; en donde frecuentemente se desparrama el líquido.

El sistema sanitario que utilizan es parte del proyecto de apoyo gubernamental realizado a finales de los 90, por lo que cuentan con un habitáculo de 1,2 x 1,5 metros. Los muros son de bloque de cemento, el techo de lámina galvanizada con una sola pendiente y la estructura que soporta dicha lámina es de vigas de Canshán. En su interior hay dos subdivisiones, uno para el retrete y otro para el área de baño. A escasos metros de este habitáculo está la fosa séptica donde se descargan las aguas residuales. La forma de abastecimiento del agua para estas funciones se realiza manualmente. Al igual que en la casa 6 de Mincho Valenzuela, la descarga para el retrete se lleva a cabo con cubos de agua y para el baño, la manguera se coloca en la ranura superior entre el muro y la cubierta, simulando la caída de una regadera.

El dormitorio principal es uno de los más grandes de la comunidad, mide 6 metros de ancho por 8,5 metros de largo. En el interior está subdividido en 3 habitaciones que todas son utilizadas para dormitorio, una para los padres y el resto para los hijos. Las características generales de esta vivienda no son semejantes a las tradicionales lacandonas que hemos observado en las imágenes de Na Bolom. Realmente tiene mayor semejanza con las viviendas Tzeltales o Tzotziles y seguramente esto se deba a que la

mujer de Angel es de procedencia étnica de estos grupos mencionados. Los colgaderos de ropa no están a la vista, las camas son de madera y los mosquiteros son de los comerciales, no artesanales. La madera de los muros es de Cedrillo, la tercera especie más preferida entre los habitantes de Metzabok para tablonces de muros. En los lados más largos hay unas puertas pero en ninguno de ellos ventanas. En el lado que da al norte hay dos puertas de acceso a cada uno de las subdivisiones de las habitaciones y en el lado que da al sur, hay una puerta más, igualmente para el acceso a la tercera habitación. El piso es de concreto. Los elementos estructurales son horcones de Chicle y vigas y trabes de Canshán. Estos últimos sujetan la cubierta que es de lámina galvanizada, con pendientes a dos aguas.

El habitáculo convertido en cocina y comedor también es de dimensiones grandes, para este tipo de funciones; tiene 5 metros de ancho y 6,5 metros de largo. En el interior del habitáculo no hay subdivisiones, tan sólo hamacas, mesas de trabajo, bancos de madera para sentarse, el fogón y la zona donde se desgrana y muele el maíz. Los muros que lo envuelven son de empalizada de Corcho, perfectamente alineados y colocados verticalmente uno junto al otro. De hecho, les refuerza una doble viga o pieza estructural que los atraviesa horizontalmente en la parte superior e inferior del muro, por dentro y por fuera del mismo, en donde están amarrados con alambres, cada uno de los palos verticales. Estos refuerzos estructurales, en la parte inferior son de Corcho, pero en el superior son de Canshán, los cuales están ligados a los horcones de Chicle. La cubierta es a cuatro aguas, de lámina galvanizada, y toda la estructura que la soporta es igualmente de Canshán. Finalmente, el piso es de concreto.



Imagen 79: Cocina- comedor, (2003). Fotógrafo J. Piqué.

Casa 7.

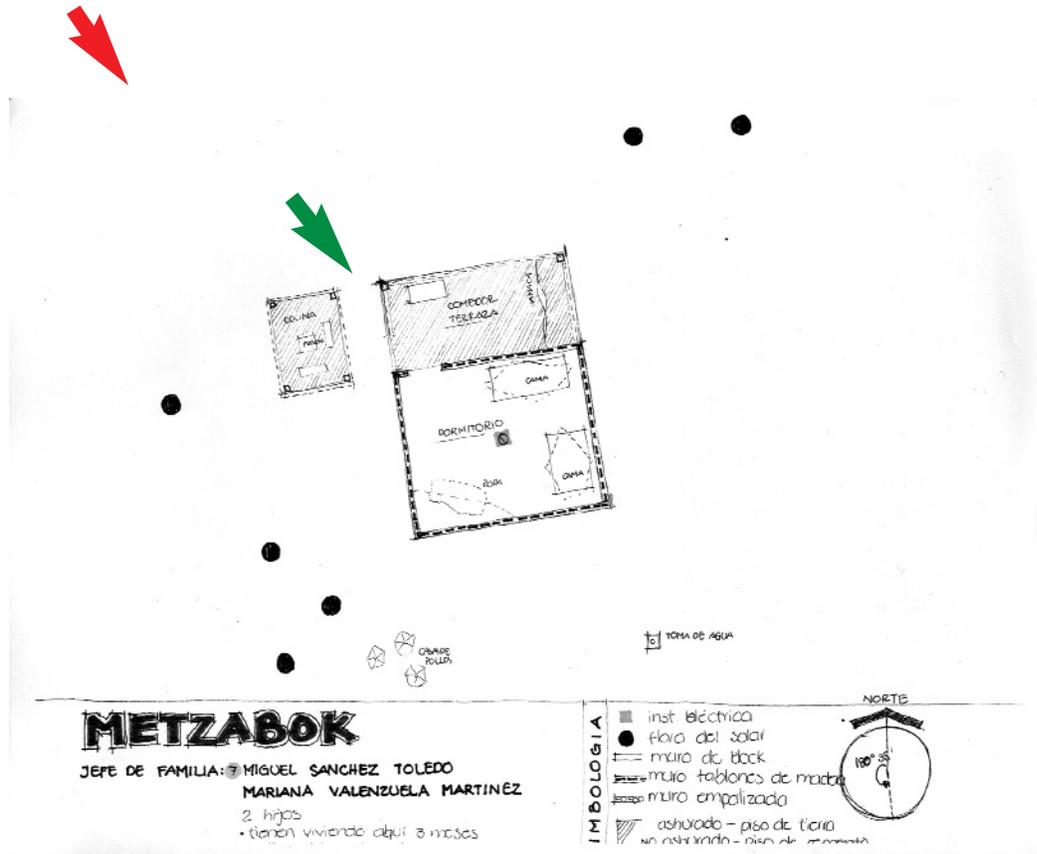


Imagen 80: Croquis de la casa 7. Dibujo K. Fentanes.
(La flecha verde indica la posición de la imagen 81 y la roja de la imagen 82).



Imagen 81: Dormitorio y fotón bajo cubierta, (2000). Fotografía K. Fentanes.



Imagen 82: Cocina y dormitorio, (2003). Fotógrafo J. Piqué.



La siguiente vivienda que se edificó en Metzabok alrededor del año 2000 fue la de Miguel Toledo. Cuando nosotros realizamos el levantamiento para el programa de manejo, los habitáculos de esta vivienda eran un dormitorio con un espacio semiabierto a manera de terraza; una cocina totalmente abierta, sólo cubierta con trozos de lámina galvanizada y 3 casas de pollos. La vivienda que encontramos para el año 2003 estaba mucho más completa llegando a sumar 7 habitáculos. Había aumentado un dormitorio, lo que antes era el dormitorio con terraza se transformó en cocina y comedor, y también se edificó un par de trojes para almacenar granos.

El antiguo dormitorio, hoy convertido en cocina, está construido en su mayoría por madera de Frijolillo, extraída de un árbol del rumbo a los Acahualtes. De igual manera, el habitáculo agregado recientemente y dormitorio actual, también utilizó esta misma especie vegetal para los muros; aunque desconocemos de dónde se extrajo dicho individuo. El dormitorio actual mide 4 metros de ancho por 7 metros de largo, el lado más corto está orientado norte- sur y está ligeramente inclinado al oeste. En el interior pudimos observar que no hay subdivisiones, las camas son de palos rollizos y están colocadas en los extremos del habitáculo y a un lado de ellas, los colgaderos de ropa y mosquiteros. La puerta que comunica a la cocina con el dormitorio es el único vano de ventilación de este habitáculo ya que ni siquiera en los lados cortos tiene el hastial, que en muchas otras viviendas sirve de ventilación. De tal forma que todo el resto está cerrado. El piso de este espacio es de cemento. Y los elementos estructurales una mezcla de diferentes especies de palos rollizos. Los horcones son de Tintal, las vigas de Bayo y las traveses que soportan la cubierta son de Sac chei chaka. La cubierta es de lámina galvanizada con pendientes a dos aguas; evidentemente el habitáculo más viejo la tiene más oxidada y desgastada, mientras que el dormitorio nuevo, la tiene en mejor estado.

La actual cocina como habíamos dicho tiene los muros de tabloncillos horizontales hechos de madera de Frijolillo. Las dimensiones de este espacio son de 4 metros de ancho por 5 metros de largo y está prácticamente adosada al habitáculo del dormitorio. En el interior hay unas mesas de trabajo donde está el molino de maíz y en el centro está el fogón. La parte superior de los muros en los lados más cortos del habitáculo carece de hastial por lo que éstos se convierten en el vano más importante para la ventilación de toda la casa, ya que el dormitorio sólo se ventila por una puerta de acceso a este espacio y al mismo tiempo por estos vanos se extrae todo el humo del fogón.

No tienen otras ventanas y solamente hay una puerta de acceso en el lado norte. El piso es de tierra apisonada. Y los elementos estructurales son las mismas especies que las del habitáculo anterior; es decir, horcones de Tintal, vigas de Bayo y traveses de Sac chei chaka.

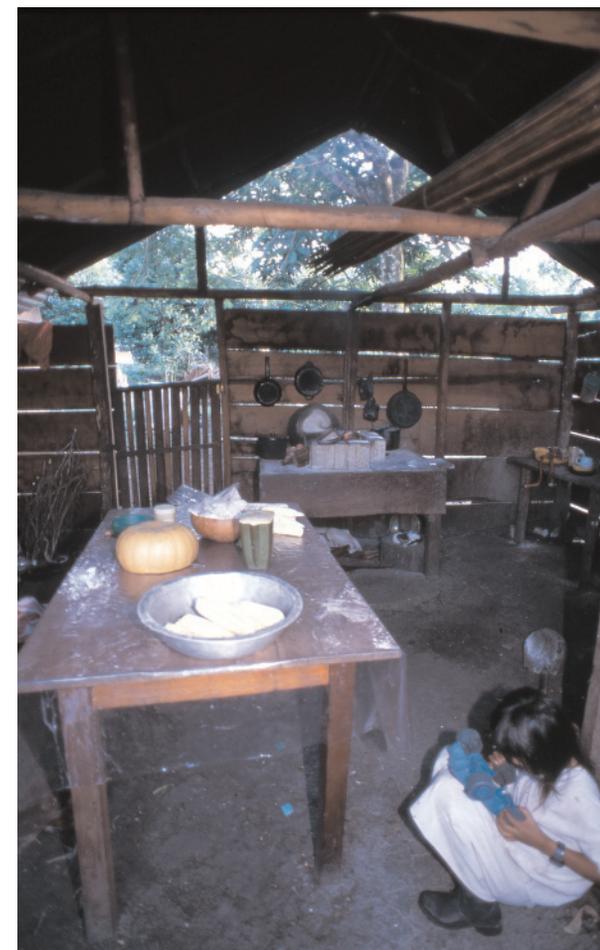


Imagen 83: Interior de la cocina de la casa 7, (2003). Fotografía J. Piqué.

Por otro lado, las trojes están colocadas en la parte sur de la vivienda, detrás del dormitorio y la cocina. Uno de ellos no tiene muros, tan sólo es una estructura de horcones y vigas de Sac chei chaka, sobre la que descansa una lámina galvanizada de segunda o tercera calidad. El piso es de tierra apisonada. Y el marco bajo techo mide 1,5 x 1,5 metros. Posiblemente el uso de este espacio cubierto no sea para almacenamiento de productos alimenticios sino leña, para lo que únicamente se busca aislarla del exceso de agua de lluvia. El otro habitáculo sí es utilizado para guardar granos. Mide 2 x 2 metros y sus muros están edificados con varas de Carrizo. Éste es el segundo habitáculo que ha utilizado este recurso vegetal para material de construcción. También tiene una estructura de horcones y vigas de Sac chei chaka, donde están clavadas y amarradas las varas del Carrizo. Así mismo, esta estructura soporta a la cubierta de lámina galvanizada, colocada con una sola pendiente y con apariencia bastante desgastada.

Las casas de pollos que se encuentran dispersas en el huerto de traspatio son 3 y todas están edificadas con restos de lámina galvanizada, cuando ya se han resquebrajado o los orificios oxidados hacen imposible reutilizarlas para espacios de habitáculos más grandes.



Imagen 84: Desechos orgánicos, (2003). Fotógrafo J. Piqué.



La instalación hidráulica que esta vivienda ha tenido desde sus inicios, ha sido a través de una toma de agua que llega hasta una llave de nariz, lo cual impide el despilfarro del líquido. A un costado de ella se lleva a cabo el lavado de ropa y trastes, así como los tendederos y mesas para secar los baldes lavados. El sistema de defecación es al aire libre, entre los alrededores de vegetación de matorrales abundantes. También en los alrededores de la vivienda se lleva a cabo la quema de residuos orgánicos e inorgánicos, siendo que los que no pudieron ser degradados con el fuego, se quedan esparcidos por el terreno.

Por otro lado, la instalación eléctrica tan sólo consiste en una bombilla para la cocina y otra para el dormitorio, y no tienen televisión ni antenas satelitales.



Imagen 85: Desechos inorgánicos, (2003). Fotógrafo J. Piqué.

Casa 14.



Imagen 86: Dormitorio y cocina de la casa 14, (2003). Fot Piqué.

La vivienda de Carlos Solórzano hasta los levantamientos del año 2000 para el programa de manejo, era la más alejada del asentamiento de Metzabok. A la altura de los 100 metros del camino principal hacia el noreste, iniciaba un camino bastante cerrado de vegetación herbácea por el que había que recorrer casi 200 metros para llegar a la vivienda. Los habitáculos que formaban aquella vivienda eran un dormitorio y una cocina, colocados justo enfrente de la milpa que en aquellos años Carlos trabajaba. Esta configuración tan estrecha entre milpa y vivienda, era muy semejante a la forma de asentamiento que los lacandones practicaban, antes de que se formaran los asentamientos comunitarios. Las semejanzas también se presentan en el hecho de ser habitáculos semiabiertos, con mayor contacto a la intemperie. En la forma rectangular y cuadrada, del dormitorio y la cocina, respectivamente, existían parte de los muros en cada lado, pero más de un lado estaba totalmente abierto, sin puertas ni ventanas, simplemente sin la empalizada. Por otro lado, los utensilios y objetos domésticos que observamos en aquella vivienda eran de los tradicionales, como la cama de palos rollizos, los colgaderos de ropa y comida, y el fogón. Y por si fuera poco, era la única vivienda que tenía techo de palma, bastante descuidada, pero casi su totalidad estaba cubierta de estos recursos naturales.

Tres años más tarde cuando realizamos los trabajos para esta investigación, encontramos que aquella vivienda había sido abandonada definitivamente. No sabemos si la milpa aún permanece en uso, pero lo cierto es que Carlos decidió edificar una nueva vivienda muy cercana al núcleo familiar de los Valenzuela. Desconocemos el tipo de relación entre los Valenzuela y Carlos Solórzano, pero quizá existen algunos lazos familiares entre su esposa María Solórzano González y la esposa de Juan López, Luisa Solórzano González. Esta nueva vivienda está formada por dos habitáculos: un dormitorio y una cocina. La instalación hidráulica llega a través de una toma de agua. La instalación eléctrica solamente está formada por una bombilla por cada uno de los habitáculos, pero ningún aparato eléctrico. El sistema sanitario que practican es la defecación al aire libre, pero no identificamos hacia que dirección de los alrededores se encontraban estos lugares. No se identificaron casas de pollos, mesas de trabajo, ni lavaderos. Alrededor de la vivienda existen algunas especies vegetales de huerto de traspatio y un área, cerca de la toma de agua, para lavar y tender la ropa.



El habitáculo de dormitorio es bastante grande, mide 6 metros de ancho por 8 metros de largo. Está orientado, en su lado más largo, al noreste. Los muros se han elaborado con tablones de Frijolillo: especie de árbol del dosel utilizado con la misma frecuencia que el Cedrillo, entre las viviendas de Metzabok. El árbol para estos tablones se extrajo del rumbo a Champetá a finales del año 2000. Al parecer este habitáculo ha sido edificado sobre un firme de cemento que ya estaba edificado y muy posiblemente había pertenecido a la casa de otro comunitario que abandonó el asentamiento o se ubicó en otro lugar. Sobre este piso de cemento se levanta la estructura de horcones de Tintal. Las vigas están maderadas con la misma especie de los muros, el Frijolillo; y las trabes son de Bayo. Esta estructura soporta la cubierta que es de lámina galvanizada con pendiente a dos aguas. Prácticamente en los muros no existen vanos o ventanas. En el lado más corto de la planta rectangular orientada al sureste, entre el muro y la cubierta no existe el hastial abierto para ventilación. Sólo en el lado corto orientado al noroeste, los muros no llegan hasta el final de la plataforma de cemento ya que se ha dejado un pequeño espacio semejante a una terraza. En este costado hay una puerta de madera y los muros no llegan hasta la cubierta, por lo que el espacio triangular generado funciona como ventilación del interior del habitáculo.

A un costado del dormitorio, adosado al lado largo hacia el noreste, está la cocina. Este habitáculo había sido edificado un mes antes de nuestra llegada a la comunidad para realizar estos trabajos de investigación. De planta casi cuadrada, este habitáculo mide 3 x 4 metros y está orientado paralelamente al habitáculo del dormitorio. En los muros encontramos una mezcla de tablones delgados de Zopo colocados verticalmente en los primeros 1,20 metros desde el suelo. Arriba de ellos hay dos tablones de Frijolillo, que seguramente habían sobrado de la maderación para otra vivienda u otros usos. Los palos horizontales que dan rigidez al muro de tablones verticales son de Bayo. Hay uno en la parte superior y en la parte inferior de los 1,20 metros y los elementos verticales están amarrados con fibras vegetales a ellos. La estructura de horcones es de Tintal y el resto de vigas son de Bayo. Los elementos que soportan la cubierta y que se recargan sobre las vigas son las trabes de Sac chei chaka sobre los que está sujeta la cubierta de lámina galvanizada que sólo está inclinada hacia un lado con ligera pendiente. En este habitáculo no hay vanos, solamente una puerta de acceso en el lado norte; sin embargo entre todos los elementos de los muros y las partes estructurales, la irregularidad de sus cortes permite la ventilación.



Imagen 90: Cocina y dormitorio de la antigua casa 14, 2000. Fotografía Karla Fentanes.

Casa 12.



Imagen 88: Dormitorio y cocina sin muros de la casa 12, (2003). Fotógrafo J. Piqué.

Como habíamos mencionado en la descripción de la Casa 13, Lázaro Castellanos se casó con una de las hijas de José Valenzuela. Siguiendo las tradiciones de los lacandones, la nueva pareja debía permanecer viviendo bajo el mismo techo que el padre de ella, mientras el novio realizaba las labores clasificadas por Marion (1991) como servicio de novia. Cuando realizamos los trabajos del año 2003, Lázaro Castellanos y Elena Valenzuela ya se habían independizado y habían edificado su propia vivienda a unos cuantos metros de la de José, el padre de ella. Para esta nueva vivienda en el año 2001 se edificaron dos habitáculos: un dormitorio y una cocina. Los recursos principales fueron obtenidos del rumbo a la Ceiba: sendero que se había abierto alrededor de las mismas fechas y unos cuantos meses después de los trabajos del programa de manejo. En los alrededores de la vivienda no hay casas de pollos, ni especies vegetales de huerto de traspatio. El sistema hidráulico abastece hasta una toma de agua y es utilizado para lavar la ropa y los trastes. Respecto a la instalación eléctrica existen bombillas dentro de cada habitáculo pero no hay televisores ni antenas satelitales. El sistema sanitario es de defecación al aire libre, de lo cual sabemos que se lleva a cabo en los alrededores de la vivienda, pero no identificamos los puntos exactos.

El dormitorio de esta vivienda tiene en sus muros madera de Caoba: la preciada especie en el terreno comercial y también la utilizada con mayor frecuencia entre los habitáculos de Metzabok. El individuo se extrajo del rumbo a la Ceiba y se maderó con sierra para obtener tablonces que posteriormente se colocarían horizontalmente para formar los muros. Las dimensiones del habitáculo son casi cuadradas ya que miden 4 x 5 metros. El piso es de concreto y la estructura de horcones es de Chicle, las vigas son de Bari y las trabes de Bayo. La cubierta es de lámina galvanizada con pendientes a dos aguas, y está sujeta a los elementos estructurales mencionados.

Por otro lado, la cocina está ubicada a unos cuantos metros del dormitorio, no tiene muros y solamente es una estructura de horcones de Chicle y trabes de Sac chei chaka. La cubierta es de lámina galvanizada con una sola pendiente y el piso es de tierra apisonada. Debajo de este espacio de resguardo hay una mesa de trabajo donde se muele el maíz; y sobre el suelo, al centro del espacio cubierto, está el fogón para preparar los alimentos.

Las viviendas que a partir de este momento se describen ya no responden a un orden cronológico exacto. De ellas conocemos aproximadamente el tiempo de su edificación, debido a su apariencia y ciertos comentarios de los habitantes de la comunidad.

Casa 11.

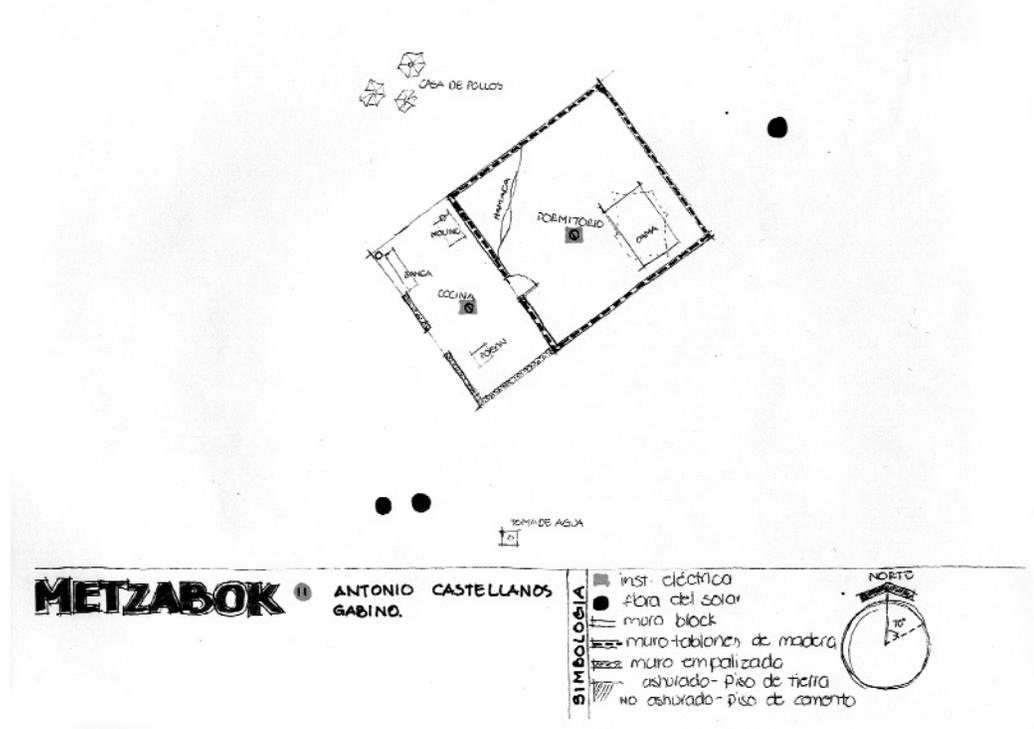


Imagen 89: Croquis de la casa 11. Dibujo K. Fentanes.

La Casa 11 pertenece a Antonio Castellanos, uno de los primeros pobladores de Metzabok que habían emigrado de Nahá, alrededor de los años 60. Al parecer él edificó esta vivienda y vivió en ella por varios años, pero en cierto momento, que desconocemos exactamente, regresó a vivir a Nahá. Durante las estancias de investigación del 2000 hasta la del 2003, esta vivienda permaneció vacía y posiblemente desde mucho tiempo antes. La apariencia de la vivienda no es de abandono total e inclusive la vegetación que rodea al habitáculo no es muy exuberante. Esto posiblemente se deba a que Antonio periódicamente pase algunas temporadas en Metzabok y después regrese a Nahá. O bien, porque su hija, María Castellanos que vive en la vivienda de a lado, se encargue de mantener relativamente en buen estado la vivienda de su padre.

En el croquis de levantamiento arquitectónico que realizamos en el año 2000 podemos observar las características de esta vivienda. Sabemos que está formada por un sólo habitáculo que es cocina y terraza para después acceder al dormitorio; y, alrededor de este hay 3 casas de pollos. El espacio de dormitorio mide 5 metros de ancho por 6 metros de largo y la cocina- terraza mide 3 metros de largo con el mismo ancho del dormitorio. La orientación que presenta es a 70° hacia el este, aproximadamente y con respecto a norte. Tiene una toma de agua pero no sistema sanitario de retrete y fosa séptica; por lo que concluimos que es de defecación al aire libre. También pudimos observar que tiene instalación eléctrica, pero sólo cuantificamos una bombilla, en la terraza del acceso.

Los materiales con los que está edificado este habitáculo son de Corcho, en la parte del dormitorio colocado horizontalmente; mientras que en la parte de la cocina y terraza, verticalmente. Los muros no llegan hasta el ras de la cubierta por lo que los espacios triangulares en cada uno de los lados del habitáculo funcionan como ventanas de ventilación. El piso es de concreto y los horcones son de Tintal, que a su vez soportan la estructura de Corcho sobre la que se sujeta la cubierta de lámina galvanizada con pendientes a dos aguas.

Las casas de los pollos son de trozos de lámina galvanizada bastante desgastadas, por lo que suponemos que habían estado colocadas en alguna cubierta y ahora recicladas para este uso.



Casa 10.

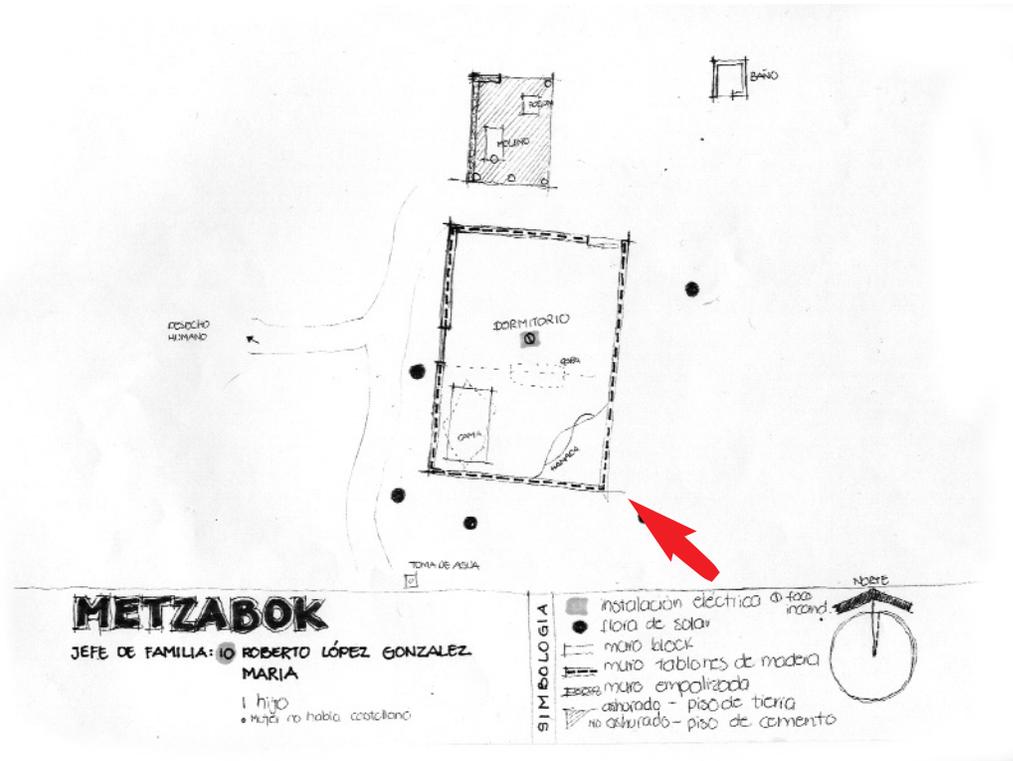


Imagen 90: Croquis de la casa 10. Dibujo K. Fentanes.
 (La flecha roja indica la posición de la imagen 91).



Imagen 91: Dormitorio, (2003). Fotógrafo J. Piqué.

Sobre esta vivienda desconocemos por completo la posible fecha de su edificación. El levantamiento arquitectónico realizado en el año 2000 indica que está conformada por un habitáculo dormitorio, una cocina abierta bajo techo y un módulo sanitario, de los instalados por el gobierno a finales de los años 90, pero que está en desuso como sanitario y se utiliza como bodega. Actualmente, estos habitáculos continúan existiendo de la misma manera. E inclusive los elementos no arquitectónicos que envuelven a estos habitáculos continúan de la misma manera, como la toma de agua de la instalación hidráulica, las casas de pollos, las especies vegetales del huerto de traspatio y el espacio destinado para la defecación al aire libre.

Imagen: Croquis 10, Karla.



El habitáculo dormitorio está edificado en los muros con tablones horizontales de Canshán. Tiene una ventana en el lado oeste del habitáculo y una puerta de acceso en el lado norte. El piso es de concreto. Los elementos estructurales son vigas y traveses de Bayo y los horcones de Tintal. Estos soportan la cubierta de lámina galvanizada que aparentemente se encuentra en buen estado y que tiene una pendiente a dos aguas. Las dimensiones de este espacio son 6,5 metros de ancho y 8 metros de largo; orientada norte-sur en el lado más corto.

La cocina continúa siendo un espacio bastante efímero y endeble. Tan sólo lo configuran una estructura de palos de Tintal en los horcones y Bayo en las vigas y traveses que sujetan la cubierta, pero actualmente no tiene muros.

Sus dimensiones son de 2 x 2 metros y está orientada paralelamente al dormitorio. En este espacio hay una mesa de trabajo para preparar los alimentos; y en el suelo, en uno de los extremos, está el fogón.

Por último, el habitáculo sanitario, como el resto de los instalados por el gobierno, es un espacio de 1,5 x 2 metros con muros de bloques de cemento, piso de cemento y la estructura de una mezcla de cemento con elementos aglomerantes y algún refuerzo metálico. La cubierta es de lámina galvanizada, con una ligera pendiente y se sujeta directamente a los cerramientos.

Casa 4.

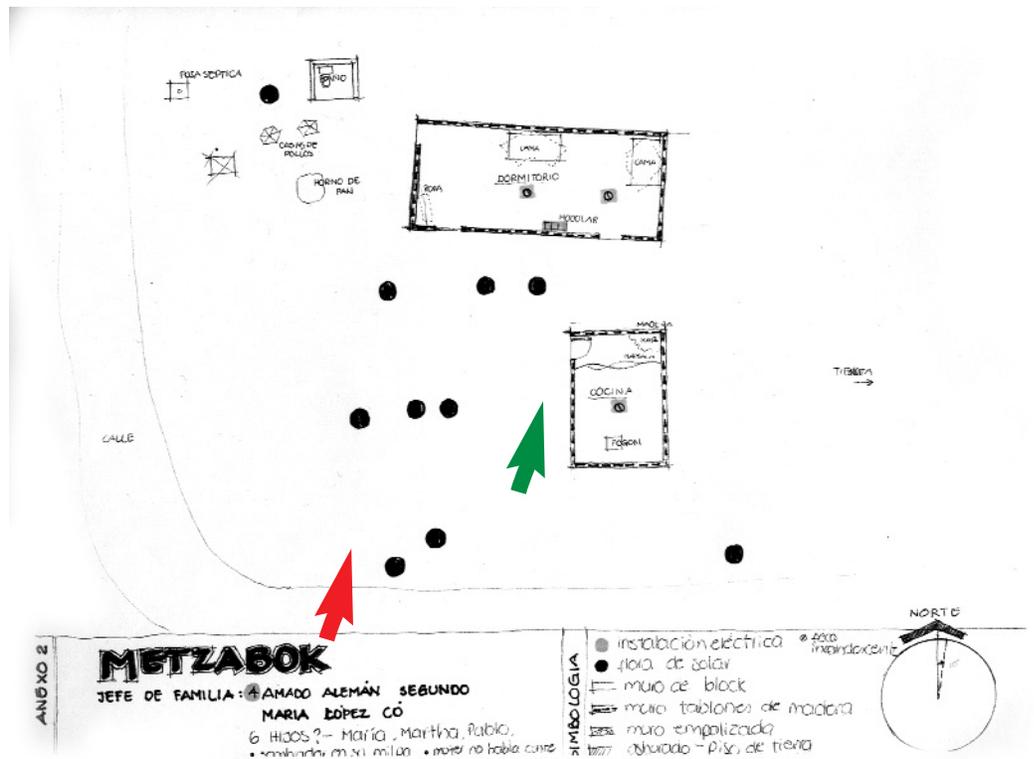


Imagen 92: Croquis de la casa 4. Dibujo K. Fentanes.
(La flecha verde indica la posición de la imagen 93 y la roja de la imagen 94).



Imagen 93: Dormitorio al fondo y cocina a la derecha, (2000). Fotografía K. Fentanes.



Imagen 94: Dormitorio al fondo y cocina a la derecha, (2003). Fotógrafo J. Piqué.



En el intervalo de tiempo entre el levantamiento arquitectónico realizado en el año 2000 y las observaciones realizadas en el 2003, la vivienda de Amado Alemán y María López ha tenido muy pocas modificaciones. Desconocemos la fecha exacta de edificación de los habitáculos, así como tampoco sabemos de dónde se obtuvieron los recursos vegetales para la maderación de los elementos constructivos. Esta vivienda consta de 7 habitáculos: una cocina, un dormitorio, un baño en desuso y cuatro casas de pollos. El resto lo configuran un horno de pan, una toma de agua para lavar los baldes de la cocina y la ropa de la familia; aunque muchas veces María, la mujer de Amado, se dirige a un lugar a orillas de la laguna y lava ahí directamente la ropa. Así mismo, en los alrededores de los habitáculos está el tendedero para secar la ropa, el lugar donde se queman los residuos domésticos, varias casas de pollos construidas con varas de carrizo y numerosas especies vegetales de huerto de traspatio. La instalación eléctrica tan sólo son 3 bombillas y un modular de sonido.

El dormitorio mide 4 metros de ancho por 6 metros de largo y está orientado norte-sur en el lado más largo. Comparado con la edificación encontrada en el año 2000, este habitáculo ha aumentado un pórtico en el lado sur del habitáculo, siendo la única modificación de la vivienda. Sobre este mismo lado del pórtico, existen dos ventanas y en el lado corto que da al oeste, está la puerta de acceso. Los muros están contruidos con Caoba. El piso es de concreto.

Las vigas y las traveses están maderadas con Canshán y los horcones con Chicle. Estos elementos estructurales soportan la cubierta de lámina galvanizada que tiene pendientes a dos aguas. Entre la parte que cubre el dormitorio y la que prácticamente cubre a la terraza, existe una ligera diferencia en la calidad de la lámina, de tal forma que la de la terraza parece haber sido reciclada de otro espacio.

Por otro lado, en el habitáculo de la cocina se lleva a cabo la preparación de los alimentos y su cocción en el fogón. Las dimensiones de este espacio son iguales a las del habitáculo anterior, de 4 x 6 metros, pero sin pórticos ni ningún otro tipo de elemento o espacio adicional. La orientación es de norte a sur pero en el lado más corto, quedando casi perpendicular al dormitorio. Los muros están contruidos con madera de Caoba, las vigas y traveses con Canshán y los horcones con Chicle. En los muros de este espacio literalmente no hay vanos; sin embargo, por los cortes irregulares de los tablonés y la colocación un tanto dispereja, existen pequeñas ranuras por donde puede entrar el aire. Así mismo, en la parte superior de los lados más cortos, en el triángulo

que se forma con las pendientes a dos aguas de la cubierta, hay un espacio considerable para la ventilación y extracción de humos.

Sobre el habitáculo de instalación sanitaria, como habíamos mencionado, se encuentra en desuso y prácticamente se utiliza como bodega de herramientas o algún material de construcción. Este equipamiento forma parte de las ayudas que el gobierno brindó a los habitantes de Metzabok, a finales de los años 90; pero que como en varios casos en las viviendas de este asentamiento, no son utilizados para la defecación pero sí para otro tipo de usos. Las dimensiones son de 1,2 metros de ancho por 1,5 metros de largo. Los muros son de bloque de cemento. El piso y la estructura también es de cemento con ciertas mezclas de aglomerados.

Casa 16.



Imagen 95: Dormitorio de la casa 16, (2003). Fotógrafo J. Piqué.

La Casa 16 es una vivienda que se identificó desde el levantamiento del año 2000. Desde aquel entonces ésta parecía estar deshabitada y no pudimos entrar para realizar el levantamiento arquitectónico y del mobiliario. Los habitantes de Metzabok han dado información un tanto cuanto ambigua sobre el verdadero uso que recibe este espacio, así como del nombre de su dueño. Al parecer, esta casa se edificó para el biólogo James Nations, quien alrededor de los años 70 y 80 radicó por temporadas entre el grupo cultural de los lacandones, para realizar diversas investigaciones.

Esta vivienda está ubicada al final de la carretera de terracería del asentamiento, justo frente al embarcadero que principalmente usan los de la comunidad. La configura un sólo habitáculo que seguramente cumple las funciones de cocina y dormitorio al mismo tiempo. La planta es rectangular y mide 6 metros de largo por 5 metros de ancho. En uno de los lados largos que miran al oeste, hacia el embarcadero, hay un pórtico que parece funcionar como terraza y en el muro interior, tiene la puerta de acceso. Este pórtico está adosado y mide 8 metros de largo por 2 metros de ancho. No tiene propiamente muros, pero si una especie de baranda o muro bajo, a la altura de 90 centímetros, hecha de palos de Sac chei chaka, que cierran la periferia de este espacio semiabierto. La cubierta de dicho pórtico es la continuación de una de las dos aguas del habitáculo principal. Está hecha de lámina galvanizada, un poco desgastada y la sostiene una estructura de horcones de Tintal y traveses de Bayo. Por otro lado, el habitáculo principal está edificado con muros de tabloncillos horizontales de Caoba. Tiene un par de ventanas en uno de los lados largos. La estructura con la que está edificada es de horcones de Chicle y vigas y traveses de Bayo. La cubierta es a dos aguas, de lámina galvanizada, aparentemente en buen estado. Y finalmente, el piso tanto de este habitáculo al igual que el pórtico, es de concreto.

En los alrededores no observamos especies de huerto de traspatio, ni casas de pollos. Tampoco identificamos sistema de defecación, ni sistema hidráulico, ni zona de lavado de ropa o tendedero; solamente red eléctrica.



Casa 9.



Imagen 96: Vivienda provisional de la casa 9, (2003). Fotógrafo J. Piqué.

La vivienda de Juan López desde las visitas que hicimos en el año 2000 llamó nuestra atención. Tan sólo tenía un habitáculo donde se llevaban a cabo gran parte de las actividades diarias de la familia, el resto, tanto de los alrededores, como por una plataforma de cemento ubicada detrás del anterior, parecía estar en un proceso de construcción. El habitáculo se utilizaba para preparar alimentos, cocinar y dormir. Los muros que lo envolvían eran de empalizada y no estaba en muy buen estado. Detrás de este habitáculo había una plataforma de cemento, donde aparentemente hubieran podido continuar la edificación de otro habitáculo. Sin embargo, esto nunca se llevó a cabo y por el contrario el único habitáculo edificado fue degradándose poco a poco, hasta llegar a lo que en los trabajos del 2003 nos encontramos. O quizá, éste fue abandonado para reubicarse a unos cuantos metros de allí. De igual manera, el habitáculo donde actualmente vive la familia de Juan López, Luisa Solórzano y su hijo, es verdaderamente básico y endeble.

El habitáculo que actualmente habitan no tiene muros; solamente es una estructura de horcones, vigas y traveses de Sac chei chaka que mide aproximadamente 4 metros de ancho por 5 metros de largo. Por si fuera poco, la cubierta que podría ser el único elemento que los resguarda, de cierta manera, de la lluvia y las inclemencias del tiempo, se encuentra en muy mal estado. Tiene trozos de lámina galvanizada, lámina de asbesto y unas cuantas hojas de Guatapil. Estas últimas no están trenzadas ni amarradas, simplemente sobrepuestas.

Y las láminas también sólo se recargan sobre la estructura, formando una ligera pendiente. Bajo esta cubierta hay un fogón elevado al centro, una mesa de trabajo para preparar alimentos y colocar los baldes limpios y una cama de palos rollizos, como las más antiguas de los lacandones. La ropa se encuentra colgada de la estructura del techo, pero debido a las abundantes lluvias y la poca protección que proporciona la vivienda, ésta se encontraba prácticamente mojada.

Frente a este habitáculo hay una toma de agua y alrededor de ella, un espacio con utensilios propios de un lavadero. También alrededor del habitáculo encontramos varios palos rollizos aparentemente de la estructura de la vivienda que, según los informantes de Metzabok, Juan comenzaría a construir en las próximas fechas.

Más allá de esto no identificamos casas de pollos ni plantas del huerto de traspatio. La basura se encontraba esparcida por el suelo y acumulada en montículos que después, posiblemente, serían quemados.



Imagen 97: Vivienda en construcción de la casa 9, 2003. Fotógrafo J. Piqué.



Casa 1.



Imagen 98: Único habitáculo de la casa 1, (2003). Fotógrafo J. Piqué.

Esta vivienda es la última que se ha edificado en el asentamiento de Metzabok. Pablo, su dueño, hijo de Amado Alemán y María López de la Casa 4, se unió a una pareja a principios del año 2003 y por ello le fue necesario edificar su propia casa. Al parecer esta pareja no ha tenido que realizar servicio de novia y seguramente ello se deba a los orígenes étnicos de la mujer. La vivienda está ubicada en la zona oeste del asentamiento, al final de la carretera de terracería y cerca del embarcadero principal de la comunidad. Según los comentarios de los informantes de la comunidad, en esta vivienda se reutilizó una plataforma de cemento que ya estaba construida y donde seguramente existió la vivienda de otro comunitario, que abandonó este espacio para ubicarse en otro de la misma comunidad o para asentarse en otro grupo lacandón.

Esta vivienda está formada de un sólo habitáculo que cumple las funciones de cocina y dormitorio. En los alrededores no se identificó ningún módulo de sistema sanitario por lo que seguramente practican la defecación al aire libre. Tampoco observamos el manejo de especies de huerto de traspatio, ni casas de pollos y los alrededores prácticamente estaban llenos de vegetación de matorrales espesa. Las dimensiones del habitáculo son 4 metros de ancho por 6 metros de largo. Los muros de tabloncillos horizontales son de Caoba y están colocados hasta los 3 metros de ancho, dejando al descubierto parte de la plataforma de cemento. Este espacio posiblemente será utilizado como terraza, pero por el momento, simplemente parece un gran escalón en la parte donde está ubicada la puerta de acceso. En el resto de los muros no hay ventanas ni otras puertas.

Las vigas y travesaños son de Bayo y las columnas que soportan la cubierta son horcones de Chicle. La cubierta es de lámina galvanizada, la cual se encuentra en muy buen estado y configura una techo a dos aguas de pendiente.